

## LENGUAJE, TIPOLOGIA Y CULTURA. EDWARD SAPIR

STEFANO ARDUINI  
(Universidad de Urbino)

La reflexión sobre la lingüística y la tipología sapiriana no puede ser separada del más general desarrollo de los estudios lingüísticos y antropológicos estadounidenses<sup>1</sup>. Un desarrollo, sin embargo, muy particular que merecería un análisis más profundo que las pocas notas que podemos ofrecer aquí al respecto. En los trabajos sobre la lingüística estadounidense se acostumbra a comenzar con los nombres de William Dwight Whitney y Franz Boas. Ya con estos dos autores empiezan a aparecer de hecho los primeros motivos que caracterizan gran parte de la tradición siguiente; así en Whitney, si bien este autor concluye el arco de su existencia completamente en el siglo XIX, encontramos algunos principios que son *in nuce* más que una simple anticipación de las propuestas concretadas en el curso del presente siglo. La formación de autores como Whitney y Boas era europea; el primero, sanscritista entre los mejores de su tiempo, había estudiado en Tubinga y en Berlín asistiendo a las clases de Franz Bopp; también Boas se había formado en Europa en la escuela neogramática y tenía una preparación de geógrafo y etnólogo, pero más allá de la formación de cada uno estaba la realidad lingüística americana misma que llevaba a sentir los límites de los métodos tradicionales, con frecuencia inadecuados para estudiar lenguas diversas de las indoeuropeas.

El hecho de que existiese en el suelo americano una realidad lingüística distinta de la europea puede explicar el encuentro entre estudios lingüísticos y etnológicos: un ejemplo de esta colaboración viene dado por el estudio general *Indian Linguistic Families of America and North of Mexico*, que, guiado por el mayor Powell en la segunda mitad del siglo XIX, se convirtió en la base para todos los estudios lingüísticos de la región. No es casualidad, probablemente, que entre aquellos que contribuyeron a las investigaciones de Powell hallemos también a Whitney<sup>2</sup> empeñado en la elaboración de algunas técnicas de

---

<sup>1</sup> Sobre cuestiones antropológicas cfr. Hymes, 1964; Beals-Hijer, 1970. Harris, M., 1971; Mercier, 1972; Cardona, 1976. Sobre lingüística americana cfr. Mattoso Camara, 1945; King-Tondriau, 1950; Hall, 1951; *id.* 1952; *id.* 1965; Carroll, 1953; Müller, 1953; Pike, 1956; Hamp, 1957; Tectet, 1964; Lepschy, 1966; Valesio, 1967; Hockett, 1968; Hoijer, 1976.

<sup>2</sup> Para la obra de Whitney cfr. Whitney, 1971; cfr. además las reediciones de Whitney, 1975 (1970) y de Whitney, 1867 (1973). Sobre Whitney cfr. Terracini, 1949; Godel, 1957; Bolelli, 1965; De Mauro, 1968; Mounin, 1972; Koerner, 1973; Elia, 1978.

transcripción de las lenguas amerindias. Esto hace de Whitney uno de los comparatistas que se ocuparon activamente de estas lenguas y no hay que excluir la singular penetración whitneyana también en el campo epistemológico, sobre todo con respecto a Schleicher y evidente en la polémica con Müller, haya de imputarse a la diversidad de problemas que las lenguas indígenas presentaban al lingüista. En este sentido es bastante interesante la definición que del lenguaje propone Whitney no considerándolo ni una facultad natural ni un organismo, según la opinión corriente en la época. El lenguaje es, más bien, un instrumento de comunicación entre los hombres y este instrumento consiste en "signos" a los que corresponden determinadas ideas. Igualmente útil para iluminar las relaciones entre lengua y cultura es la concepción whitneyana del aprendizaje lingüístico, a la cual está dedicada un capítulo entero de *The Life and Growth of Language*. De hecho el proceso que permite al hombre aprender a hablar sigue diversas fases. El primer momento está caracterizado por la observación, distinción y clasificación de lo real; en un segundo momento es activada la capacidad de producir sonidos por medio de la imitación de los sonidos escuchados y el ejercicio continuo; finalmente el niño adquiere la facultad de organizar y dirigir los órganos que permiten la pronunciación. Es importante observar que durante el aprendizaje el niño aprende a asociar nombres a objetos y las palabras usadas son aquéllas que él ya ha oído usar en la sociedad a la que pertenece. Además, en toda la fase en la que es aprendiz, el niño hereda el patrimonio de distinciones y clasificaciones de la sociedad en la que ha nacido. Esta relevancia de la interacción entre lenguaje y sociedad es muy importante porque por una parte conecta la reflexión de Whitney con la hipótesis Sapir-Whorf, y por otra se vincula a una tradición de estudios sociolingüísticos -piénsese en Halliday- muy importantes hoy para un planteamiento serio sobre la pragmática.

Quien tuvo familiaridad con la obra de Whitney fue Franz Boas<sup>3</sup>, maestro de toda la escuela antropológica americana y de un antropólogo que será sobre todo lingüista: Sapir. En uno de sus trabajos fundamentales (que es además una base de la lingüística amerindia), la introducción a *Handbook of American Indian Languages*, escribe Boas un capítulo sobre las relaciones entre lingüística y etnología que puede aclarar cuál será la posición de Sapir en este campo tan esencial para su tipología. Son principalmente dos los motivos por los que es importante la relación entre lengua y cultura: en primer lugar tenemos una necesidad práctica de los estudios lingüísticos para los fines antropológicos; secundariamente hay una relevancia teórica de las investigaciones lingüísticas que implica aspectos más generales, pero también más profundos, de las dos ciencias. Pasemos por alto el primer punto, leamos en cambio lo que el primer autor escribe sobre el segundo:

"Lo studio teorico delle lingue indiane non sembra essere però meno importante della loro conoscenza pratica, e la ricerca strettamente linguistica e parte essenziale di un'indagine approfondita della psicologia dei popoli del mondo. Se si intende l'etnologia come la scienza che tratta dei fenomeni mentali della vita dei popoli del mondo, il linguaggio umano, che è una delle manifestazioni più importanti della vita mentale, sembrerebbe rientrare di diritto nel campo di studio dell'etnologia, a meno che non si possano addurre speciali ragioni al contrario -e più avanti-. Se i fenomeni del linguaggio umano sembrano in un senso costituire una materia di studio a sé stante, ciò è dovuto forse in gran parte al fatto che le leggi del linguaggio rimangono completamente sconosciute ai parlanti e che i fenomeni linguistici non raggiungono mai il livello della coscienza nell'uomo primitivo, mentre tutti gli altri fenomeni etnologici sono, in modo più o meno chiaro, oggetto di pensiero cosciente". (Boas, 1979 [ed.

---

<sup>3</sup> De Boas cfr.: Boas, 1911a; íd. 1911b; íd. 1938; íd. 1940; íd. 1942. Sobre Boas cfr. Jakobson, 1939; Bloomfield, 1943; Harrington, 1945; Goldenweiser, 1953; Goldschmidt, 1959; C. F. y F. M. Voeglin, 1963; Postal, 1964; Hoijer, 1976; Cardona, 1979.

Por todos estos motivos continúa siendo fundamental examinar más de cerca las relaciones existentes entre fenómenos lingüísticos y etnológicos y en particular hará falta insistir en las relaciones entre lenguaje y pensamiento. Dedicó Boas un párrafo ulterior de este importante capítulo al "carácter inconsciente de los fenómenos lingüísticos" y a su relación con los más conscientes fenómenos etnológicos. En este ámbito la importancia de la investigación lingüística reside en el hecho de que las categorías del lenguaje permanecen en general siempre inconscientes y es por tanto posible seguir su formación sin ser desviados por las que Boas llama las explicaciones secundarias, bastante comunes en etnología y en todo caso de tal índole que desvían la historia real de las ideas. Todo el capítulo es, por tanto, una continua llamada a no olvidar el lenguaje en la investigación antropológica y sobre todo a no olvidar su estudio científico; Boas quiere en particular poner de relieve que no es posible distinguir cualitativamente los conceptos fundamentales revelados por las lenguas de los fenómenos etnológicos, y que en general las características de las lenguas se manifiestan en las opciones y en el uso de los pueblos. Esto no quiere decir, como sucederá después con respecto a la versión fuerte de las hipótesis Sapir-Whorf, que las formas de las lenguas moldean las condiciones culturales, más bien en todo caso es cierto lo contrario, por lo que, por ejemplo, la falta de abstracción de muchas lenguas primitivas no depende de restricciones gramaticales, sino de la ausencia de una necesidad real de ideas generalizadas.

Como he esbozado sobre Boas, fue sobre todo un antropólogo, y a esta disciplina dedicará gran parte de sus esfuerzos; naturalmente no podemos examinar su posición en este ámbito, baste recordar que para Boas el aspecto interesante de la antropología es que ésta, aún ocupándose de la historia de la sociedad humana como la historia comúnmente entendida, no estudia sólo aquellos períodos o aquellos pueblos que han desarrollado una forma escrita de memoria, sino más allá de esta huella está la intención de estudiar el hombre en todos sus aspectos interesantes. Esto lleva consigo que muchos aspectos se interaccionan en la investigación antropológica; existen por lo tanto relaciones con la historia, con la sociología, con la biología. Sin embargo Boas se cuida bien de considerar estas contribuciones como decisivas; en la tentativa de comprender una cultura en su complejidad, a menudo ni la historia ni las leyes sociológicas pueden ayudarnos; tal vez nos tenemos que enfrentar en este punto con problemas de carácter psicológico que no son fáciles de resolver. Esto nos lleva de nuevo a las propuestas sapirianas que verdaderamente abren en la psicología algunos de los indicios más interesantes.

La influencia de Boas fue enorme y duradera hasta el punto de formar una escuela bastante compacta que será central en las investigaciones etnológicas del siglo XX. En este sentido la importancia de Boas para los estudios sucesivos ha consistido en la apertura del camino de la investigación con las sugerencias y los estímulos implícitos en el mismo trabajo; en estos términos no sería excesivo mantener que las direcciones siguientes de investigación estaban ya presentes *in nuce* en las numerosísimas publicaciones del máximo representante de la escuela (del cual no hemos podido dar más que una breve noticia). Las sugerencias aceptadas fueron por lo tanto numerosas; entre ellas podemos recordar en primer lugar aquellas que conciernen a la historia cultural y las consideraciones sobre la cultura como totalidad; estas últimas, entre otras, hacen hablar de Boas como de uno de los padres fundadores del funcionalismo; no se debe olvidar la importancia boasiana para las técnicas de investigación, en relación con las cuales Boas había tenido seguramente más de una sugerencia en las comparaciones con la psicología cultural. La mayor influencia sobre los autores siguientes fue sin embargo ejercida a propósito de algunos puntos de su

trabajo antropológico. Me refiero en concreto a dos puntos fundamentales: al rechazo de considerar las diferencias en las realizaciones culturales como debidas a la presión de diversos ambientes físicos en los cuales se desarrollan las sociedades -rechazo debido esencialmente a las oposiciones de un cierto tipo de evolucionismo simplificador; y al interés mostrado por él hacia la tendencia de una misma serie de elementos culturales a presentarse de modos diversos según sean utilizados por las diferentes sociedades. Fueron éstas, por lo tanto, las huellas que empujaron a estudiar la historia cultural de un pueblo sobre las cuales se basaron los sucesores de Boas, de los cuales podemos recordar los nombres de Wissler y Kroeber <sup>4</sup>, que por muchos motivos han desarrollado un trabajo excepcional.

Whitney, Boas, Wissler, Kroeber, estos naturalmente no son sólo los autores que forman el contexto de la obra sapiriana, pero son sin duda los más significativos para mostrar el interesante enlace entre los problemas antropológicos y lingüísticos en la cultura precedente y contemporánea en Sapir. En definitiva las sugerencias whitneianas y boasianas serán el punto de partida de las reflexiones de nuestro autor. No sólo, conceptos como aquellos wisslerianos de área cultural y área temporal están más próximos a algunas propuestas de Sapir en la tipología y también ciertas posiciones de Kroeber pertenecen a la misma perspectiva cultural sapiriana, Como se ve, el bagaje al que Sapir estaba ligado era mucho más sólido de lo que se podía creer en cierta historia de la lingüística americana.

Si la influencia boasiana fue particularmente incisiva en toda la escuela antropológica americana, no menos importante lo fue para Sapir <sup>5</sup>. Pero sobre todo Sapir tuvo el mérito de desarrollar los intereses lingüísticos presentes en aquella escuela y de darles una importancia central en el estudio de los aspectos culturales humanos, lección ésta que hoy no puede ciertamente ser puesta a parte. Boas se había visto obligado, estudiando la cultura amerindia, a profundizar en los aspectos lingüísticos de esta cultura y esto le había conducido a establecerse en el campo de la teoría lingüística; Sapir, partiendo de las mismas exigencias, llevó al desarrollo lógico esta tendencia consiguiendo resultados excepcionales.

En un punto concreto investigación lingüística e investigación antropológica se entrecruzan singularmente, en un punto que había sido objeto de estudio de una tradición investigadora europea desde el siglo XIX. Me refiero al problema de la relación lengua-cultura-tipología que ha seguido en toda la filosofía las huellas del lenguaje desde el final del siglo XVIII y la primera mitad del XIX hasta Schleicher. Es típico en los autores de esta época que el concepto de tipología de las lenguas, explícita o implícitamente conectado con el de cultura, asume siempre un aspecto más destacado que precisándose progresivamente individualará algunos puntos fundamentales por los mismos autores del siglo XX, el primero entre todos Sapir.

Ya Herder y Adam Smith (*Dissertation on the Origins of Languages*) se habían interesado por la tipología pero es sobre todo con J. Chr. Adelung (*Mithritades oder allgemeine Sprachkunde*), F. Schlegel (*Ueber die Sprache un Weisheit der Indier*) y A. W. Schlegel (*Observations sur la langue et la littérature provençales*) cuando, antes de la obra

---

<sup>4</sup> De C. Wissler cfr.: Wissler, 1917; id. 1923; id. 1926. La bibliografía kroeberiana es inmensa; cfr. al menos Kroeber, 1923; id. 1952 y con C. Kluckhohn, 1952.

<sup>5</sup> De Sapir cfr.: Sapir, 1916; id., 1917; 1927; id. 1933; id. 1949a; id. 1949b; id. 1956. Además Sapir-Hoijer, 1967; Sapir-Swadesh, 1960. Sobre el "resurgimiento" de Sapir cfr. Malkiel, 1984.

fundamental de Humboldt, se comienza a tener las primeras teorías orgánicas de una subdivisión tipológica de las lenguas (cfr. Coseriu, 1976, pp. 138-144). Se trata de las teorías que hoy pueden parecer ingenuas, donde la clasificación no es glotológica pero está dirigida a unas simples caracterizaciones de las lenguas según una escala jerárquica de perfecciones. Es interesante anotar sin embargo cómo es común tanto en Adelung como en los Schlegel la idea de que el desarrollo de las lenguas sea paralelo de cualquier modo a la formación de la razón, descubriendo así un núcleo de aquella conexión mente-lenguaje que será el punto de apoyo del relativismo lingüístico. Con Humboldt <sup>6</sup> la tipología vuelve la página encontrando bases más sólidas y objetivos más precisos. Lo que nos interesa subrayar es cómo en Humboldt la conexión lengua-cultura se vuelve explícita, no siendo por esto extraño el interés fundamental antropológico. Si las lenguas se diferencian por lo tanto según cómo se organice el pensamiento gracias a los medios formales a su disposición, está claro entonces que individualizados tales medios en la flexión, en el aislamiento y en la aglutinación sobre éstos se encontrará el interés del estudioso. Tal dirección (y me parece justo mencionar a Cardona, 1979, pp. 13-14) tuvo influencia sobre la lingüística americana cuando en su tierra de origen había sido puesto a la sombra, y en particular interesó a Boas y con él a toda la escuela. Sucede así que fue justo con Sapir cuando la tipología, renovada respecto al corte que dio la lingüística del siglo XIX y con un uso atento de la tradición humboldtiana <sup>7</sup>, reforma un valor central en la teoría lingüística mientras adquieren contemporáneamente dignidad aquellos presupuestos relativistas que debían encontrar en Whorf su más encendido defensor.

Valesio en la introducción a la versión italiana de *Language* escribe que probablemente, la parte más abierta al futuro de este libro es el capítulo sexto, aquel que de hecho se refiere a los tipos de estructuras lingüísticas. La razón de tal apreciación está, siempre según Valesio, en el haber sido Sapir "profeta", en haber abierto al fin y al cabo el camino a una de las ramas más jóvenes de la lingüística. Sobre este punto hay un largo entendimiento <sup>8</sup>; un nuevo motivo de interés es, desde nuestro punto de vista, el estrecho nexo, diremos interdependencia, entre la tipología de Sapir y su concepto de cultura, algo de absoluta relevancia desde una perspectiva actual siempre cuando menos parece posible un estudio de la lengua aislado de múltiples factores contextuales. Antes de aclarar mejor esta idea es oportuno tal vez examinar sintéticamente en qué consiste la propuesta sapiriana.

En el capítulo sexto de *Language* (que es además la única exposición sistemática de la tipología de Sapir) el exordio recuerda a Humboldt. Es importante señalar esta similitud porque lleva directamente a considerar la tipología en toda su complejidad y en sus relaciones con aquello que el mismo Sapir llama el genio estructural de una lengua, con observaciones que se pueden aproximar de cualquier manera a aquellas dedicadas por Humboldt a la forma interna. Son puntos éstos que será necesario tener siempre presente

---

<sup>6</sup> De Humboldt cfr. Humboldt, 1963. Sobre Humboldt cfr. los trabajos en Heilmann, 1976.

<sup>7</sup> Que Sapir conociera bien a Humboldt se demuestra en su trabajo sobre Herder, cfr. Sapir, 1907. Sobre Humboldt y Sapir cfr. Mattoso Camara, 1970.

<sup>8</sup> Cfr. Benveniste, 1966; Skalicka, 1966; Uspenskij, 1968; Greenberg, 1970; Ramat, 1980. Sobre el interés general sobre el problema tipológico cfr. Coseriu, 1968; Antinucci, 1977; id. 1980. Cfr. además los trabajos contenidos en Ramat, 1976 y las intervenciones en la reunión de 1980 de *Lingua e Stile* sobre "La nozione di tipo e le sue articolazioni": *Lingua e Stile*, 1980, XV, 3.

si se quiere evitar hacer de la tipología de Sapir un puro instrumento formal. "There is - escribe Sapir-such a thing as a basic plain, a certain cut, to each language" (Sapir, 1949a, pág. 120). Este andamiaje o tipo es algo más profundo de lo que podemos tener clara idea sólo enumerando los diversos hechos constituyentes de la gramática de una lengua dada. En otras palabras podemos decir que "all language differ from one another but certain ones differ far more than others. This is tant amount to saying that is possible to group them into morphological types" (ib. p. 121). Naturalmente es imposible enumerar un número limitado de tipos lingüísticos dado que, como todo lo que tiene que ver con el hombre, la lengua se presenta con demasiadas variables para poder efectuar una clasificación segura. Sin embargo las dificultades para la clasificación no implican la inutilidad de esta tarea que no puede ser omitida afirmando simplemente que cada lengua tiene una historia y luego una estructura. Del resto aceptar la existencia de tipos lingüísticos entre sus comparables no significa negar la individualidad de cada proceso histórico, Sapir insiste mucho en este punto. La lenguas funcionan un poco como las muchas instituciones sociales, económicas, etc., que han alcanzado estados semejantes desarrollándose en áreas diferentes de diversos precedentes históricos, así también los primeros aún teniendo orígenes y caminos distintos tienden a confluír en formas semejantes. Propio del estudio histórico de las lenguas se ha revelado el hecho de que cambien de manera coherente moviendo de un tipo a otro y que después estructuras morfológicamente similares pueden llegar a ser lenguas no correlativas. Afirmando por lo tanto que existen tipos lingüísticos no se contradice la individualidad de cada proceso histórico, se considera simplemente la necesidad de constatar corrientes de transformación<sup>9</sup> que mueven la lengua hacia esquemas equilibrados, como sucede con cada uno de los productos sociales.

Si este es el cuadro, por así decirlo, de buenos propósitos, está claro sin embargo que en el trabajo concreto de clasificaciones encontramos dificultades. En particular es necesario establecer en primer lugar las bases sobre las cuales debemos actuar en la clasificación; en segundo es necesario evitar el peligro de generalizar teniendo a disposición solamente un número pequeño de lenguas; en tercer lugar no debemos pretender llegar a una fórmula simple. Finalmente el cuarto problema considera una de las características típicas de la tipología del siglo XX; el prejuicio evolucionista que, según lo que Boas había ya enseñado, debe ser eliminado. Concentrándonos en el primer problema es el momento de establecer el punto de vista que debemos adoptar en nuestra clasificación. Un examen articulado, que es en la práctica una crítica a las tipologías precedentes, lleva a Sapir a descartar antes que nada la distinción entre lengua dotada de forma y lengua privada de forma, por consiguiente las escalas tipológicas: 1) aislante, afijante, simbólico, porque da relieve a los elementos técnicos externos; 2) analítico, sintético, polisintético, por ser demasiado cuantitativa; 3) aislante, aglutinante, fusional y simbólico porque todavía está demasiado relacionado con elementos técnicos externos. Se trata al fin y al cabo de poner en discusión toda la tradición precedente, no rechazándola sino planteándole las preguntas que puedan conducir a una síntesis mejor<sup>10</sup>. La respuesta de Sapir es la siguiente:

---

<sup>9</sup> Sobre la corriente de transformación cfr. Malkiel, 1981; Marotta, 1986.

<sup>10</sup> Una síntesis que actúa más allá del simple dato lingüístico; leyendo a Sapir nos encontramos permanentemente con el deber de destacar la capacidad de percibir con claridad la complejidad del lenguaje, el extraordinario enlace de puntos de vista que comporta su estudio.

"We shall do best, it seems to me, to hold to 'inflective' as a valuable suggestion for a broader and more consistently developed scheme, as a hint for a classification based on the nature of the concepts expressed by the language. The other two classifications, the first based on degree of synthesis, the second on degree of fusion, may be retained as intercrossing schemes that give us the opportunity to subdivide our main conceptual types". (Sapir, 1949a p. 136).

En este punto establece Sapir un método innovador no sólo porque el sistema dentro del cual clasificar la lengua es más articulado y complejo, sino sobre todo porque en las clasificaciones viene hecho explícitamente el recurso a los contenidos de los esquemas formales que cada lengua adopta para su organización: a cuyos conceptos gramaticales dedica todo el capítulo quinto de *Language*. Son por lo tanto dos rejillas que sobreponiéndose nos dan la escala tipológica definitiva. Veamos ambas de cerca <sup>11</sup>. Cada lengua puede expresar: conceptos fundamentales o concretos (grupo I, son expresiones en general de palabras individuales o de elementos radicales y no implican ningún tipo de realización); conceptos derivados (grupo II, menos concretos que los precedentes vienen expresando elementos no radicales fijados a elementos radicales o de modificaciones internas); conceptos copconcretos relacionados (grupo III, no privados de una cierta concreción pero más abstractos que los conceptos derivados; se expresan con la adición de elementos no radicales o con modificaciones internas del elemento radical); conceptos relacionales puros (grupo IV, totalmente abstractos que se expresan agregando elementos no radicales fijados a elementos radicales, con palabras independientes o con la posición). Al proponer tales clasificaciones Sapir sostiene que hay una similitud sustancial en la estructura conceptual de las lenguas, semejanza que no impide una expresión y un agrupamiento cada vez diferentes. Recordando ahora que todas las lenguas deben expresar conceptos de los grupos I y IV, que los otros dos grupos de conceptos pueden estar ausentes, ambos presentes o alternativamente presentes, es posible clasificar todas las lenguas según cuatro tipos conceptuales: lenguas puras-relacionales no derivadas o lenguas simples puras-relacionales (tipo A) que expresan sólo conceptos de los grupos I y IV; lenguas puras-relacionales derivadas o lenguas puras-relacionales complejas (tipo B) que expresan conceptos de los grupos I, II, IV; lenguas mixtas relacionales no derivadas o lenguas simples mixtas-relacionales (tipo C) que expresan conceptos de los grupos I y III; por último lenguas mixtas-relacionales derivadas o lenguas complejas mixtas-relacionales (tipo D) que expresan conceptos de los grupos I, II, III. Esta clasificación para ser completa necesita dos precisiones últimas: según la técnica predominante de modificación del radical y según el grado de síntesis. Cada uno de los tipos A, B, C y D podrá ser dividido ahora en un subtipo aglutinante, uno fundido, uno simbólico (y uno aislador sólo para el grupo A) respecto a la técnica de modificaciones del elemento radical; además en el analítico, sintético y polisintético según el grado de elaboración de la palabra. He aquí por lo tanto que los tres criterios se entrelazan y una lengua como el turco, por ejemplo, puede pertenecer al grupo B, respecto al tipo fundamental, ser aglutinante respecto a la técnica y sintética respecto al grado de síntesis. Según Sapir la clasificación en cuatro grupos conceptuales tiene muchas más posibilidades para examinar a fondo los hechos de la lengua que cualquier otro tipo de clasificaciones, ésta además está dotada de una notable elasticidad que le permite ser perfeccionada a medida que se avanza en la investigación. Una tipología semejante nos lleva a dos tipos de observaciones que pueden resumir el

---

<sup>11</sup> Para toda la descripción de la tipología sapiriana cfr. lo que ha expuesto lúcidamente Greenberg en la primera página del trabajo "A quantitative Approach to the Morphological Typology of Language" (Greenberg, 1970).

interés de la propuesta sapiriana. En primer lugar es necesario observar cómo Sapir acudiendo a criterios diversos consigue no sólo darnos la complejidad del hecho lingüístico nunca reductible a un único aspecto, sino que está en condición de penetrar a fondo en el examen de diferentes lenguas mostrándonoslas en sus caracteres según se le ha considerado por el tipo fundamental, la técnica y el grado de síntesis. Es un hecho nuevo que las tipologías precedentes con sus clasificaciones demasiado rígidas no habían conseguido alcanzar. Humboldt con una sensibilidad que rehuía una imagen demasiado esquemática de lo real había expresado el deseo de una tipología que no fuese una simple clasificación de datos poniendo las premisas para un trabajo más articulado, pero es con Sapir cuando volvemos la página definitivamente según como reconoce Greenberg en un trabajo que es casi la celebración de la tipología sapiriana (Greenberg, 1970). En segundo lugar la llamada a los conceptos, aun cuando había sido objeto de crítica, es de todos modos el núcleo que ha permitido a Sapir reintroducir la tipología en la exposición lingüística. El interés por el mundo de los conceptos y por el modo en que se reflejan en las estructuras lingüísticas, es un interés que podría ser definido como "mentalista"; este mentalismo de Sapir no es casual, no es el fruto de una personalidad excéntrica extraña a la tradición americana, sino que nace de una constante referencia a los problemas antropológicos. Ya en lo escrito al comienzo de este trabajo, creo que es posible descubrir una línea, a veces sutil, a veces más marcada, que une aspectos tipológicos y aspectos culturales: si en el plano de la tipología la lengua tiene una implicación y en particular:

"This type or plan or structural 'genius' of the language is something much more fundamental, much more persuasive, than any single feature of it that we can mention..." (Sapir, 1949a p. 120);

en el plano de la cultura:

"Language has a setting. The people that speak it belong to a race (or a number of races), that is, to a group which is set off by physical characteristics from other groups. Again, language does not exist apart from culture, that is, from the socially inherited assemblage of practices and beliefs that determines the texture of our lives". (ib. p. 207).

Dependencia ésta que debe ser considerada en otro modo respecto a Humboldt. Esto se encuentra de hecho, por una parte, todavía en el ámbito idealista de la morfología de los organismos y de otro lado sufre indudablemente las influencias kantianas. Sólo las lenguas bien formadas estarán dotadas por tanto de conceptos puros pero además éstas, también las más evolucionadas, tendrán sólo de kantiano la manifestación parcial de un modelo a priori. Esto impide a Humboldt expresar un juicio de condena en varias lenguas, pero no le evita asumir una perspectiva teleológica (cfr. Renzi, 1976, pp. 45-46). Para Sapir, al contrario, no es cierto que tipos diversos de lenguas correspondan a momentos diversos del desarrollo cultural. En esto él está perfectamente de acuerdo con Whorf cuyo principio relativista conduce a resultados bastante diferentes de los de Humboldt.

Según Whorf, o mejor según las hipótesis <sup>12</sup>, debía llevar la dependencia entre lengua y cultura. En efecto, si en Sapir ha caído la idea de relacionar con momentos diversos del desarrollo cultural tipos diversos es porque ha disminuido el prejuicio de una escala de perfección ideal de las lenguas. Es en este sentido cuando lengua y cultura proceden paralelamente, como si fuesen el anverso y el reverso de una misma hoja. El vínculo podrá ser más o menos estrecho pero es inevitable que desde esta perspectiva los problemas

---

<sup>12</sup> De Whorf cfr. Whorf, 1956; id. 1970.



lingüísticos sufren de las hipótesis antropológicas y viceversa. La postura de Whorf es en este punto emblemática; en el trabajo de 1939 "The Relation of Habitual Thought and Behaviour to Language" confrontando la lengua hopi con las lenguas europeas él unía y afirmaba la existencia de un condicionamiento de los conceptos fundamentales de nuestra experiencia de parte de las estructuras lingüísticas, como de una afinidad entre las normas culturales y las mismas estructuras del lenguaje. Con mayor claridad en otro trabajo publicado en la *Technology Review* del MIT, "Science and Linguistic" (1940), sostenía que cuando los lingüistas han podido estudiar un buen número de lenguas con estructuras diferentes se han descubierto interrupciones de muchos fenómenos que se creían universales. En particular se ha podido constatar cómo la gramática de una lengua no es un simple medio de reproducir las ideas sino que tiene una parte fundamental en la misma formación de la idea. Pero hay más; cuando en efecto organizamos en conceptos, dándole significados particulares, el universo natural que nos rodea, lo hacemos porque existe un acuerdo en nuestra comunidad lingüística, acuerdo codificado en su estructura; esto es terminante, en otros términos nos sería imposible hablar sin aceptar la clasificación específica predeterminada por esto. Por consiguiente nuestra visión del mundo, nuestro conocimiento, no pueden ser objetivos sino que están de cualquier modo limitados por los propios límites lingüísticos. Según Whorf este hecho es indudable si se analizan aquellas lenguas, como las indianas de América, que no han tenido ningún contacto con el Viejo Mundo<sup>13</sup>.

Si esta es la propuesta de Whorf es necesario decir que la posición de Sapir es sin duda más matizada, más conforme en otros términos con su postura científica siempre atenta a comprender la complejidad real pero también cauta en las formulaciones extremas. Igualmente cierto/es de todos modos que Sapir, reelaborando personalmente ideas ya presentes en Boas había ya discutido tesis en cierto modo análogas en *Language* como en otros trabajos antes de conocer a Whorf. Podremos definir la posición de Sapir como más moderada y la interpretación de Whorf como "finalizada hacia su óptica personal y no justificada completamente en el contexto de la obra del maestro" (Mioni, 1970, pp. XII-XIII). En efecto en *Language* se confirma mucho más atento en la propuesta de una versión radical del relativismo y prefiere limitarse a puntualizaciones que, además, según venía declarando, el contenido latente de todas las lenguas es lo mismo, evitaba el problema de la tautología que se creaba con tales formulaciones de las hipótesis, según como debían demostrar Osgood y Sebeok a continuación:

"The greatest single pitfall in the way of research in this area is thus *circularity of inference*. 'People in different cultures have different 'world views' because their language differ... How do we know their 'world views' differ? Why, because they use language differently!' To scape from this tautological trap, the independent and dependent variables, language structures and 'world views' must be independently measures". (Osgood-Sebeok, 1965, p. 194).

Las cautas posiciones de Sapir no deben sin embargo hacernos olvidar la tesis fundamental según la cual entre lengua y cultura existe una relación estrechísima de complementariedad. ¿Cómo se refleja todo esto en la tipología? Ciertamente no debemos pensar que exista un hilo tan directo que a determinadas reflexiones sobre la cultura correspondan unas tomas precisas de posiciones en tipología, pero al mismo tiempo encontramos algo más que un simple ideal común que ha conducido a dos tipos de

---

<sup>13</sup> Para la crítica a Whorf cfr. lo que dice Rosiello, 1979 pp. 313-14 a propósito de "Lingua e cultura". Cfr. además Feuer, 1953; Mounin, 1961; Osgood, 1966. Cfr. finalmente Lenneberg, 1953; id. 1967.

investigación. Para aclarar un poco el problema creo oportuno adelantar una serie doble de observaciones. En primer lugar se debe poner de relieve que el nexo tipología-cultura es histórico. Ya Adam Smith había revelado la relación existente entre el carácter analítico de las lenguas modernas y el desarrollo del pensamiento humano que tiende a desarrollarse desde formas concretas a otras más abstractas. Fr. Schlegel había llegado a sostener la superioridad de la lengua indiana (gracias al concepto de *innere Sprachform* que estará en la base de su clasificación tipológica) partiendo de un plano más general que intentaba individuar en la cultura indiana (y en el nexo religión-filosofía-poesía que lo caracterizaba) una perfección originaria. En el mismo ámbito de su hermano se había movido A. W. Schlegel, en cuya investigación es un juego "la historia de la humanidad bajo la especie lingüística" (Renzi, 1976, p. 64). Para Humboldt la misma investigación lingüística se queda en una más profunda concepción antropológica.

En segundo lugar es necesario repetir que la investigación de Sapir nace y se desarrolla en un ambiente fuertemente caracterizado por los estudios en el campo antropológico. La tradición precedente está toda ella orientada en este sentido. Una práctica científica esta que encuentra su justificación en ese enorme depósito de cultura representado por los pueblos indianos de América. Es justamente esta relación con las culturas "primitivas" y la comparación con la cultura occidental lo que ha provocado el abandono, primero en Boas y después en toda la escuela, de los prejuicios evolucionistas tanto en la antropología como en la lingüística. Por otra parte el estudio comparado de lengua y cultura debería llevar a un paralelismo de hipótesis, métodos y técnicas: no es una casualidad, creemos, si respecto a este propósito Sapir intentó al final de 1915 presentar las superfamilias clasificatorias que permitían individualizar y tratar en profundidad el parentesco genético. La tipología sapiriana es fruto de este conjunto de factores, si de una parte sus soluciones son todas lingüísticas, de otra parte en el momento en el que se afirma que el tipo es una cosa más profunda que cualquier otro rasgo de la lengua y se recurre a la catalogación en conceptos, la llamada a la cultura resulta inevitable; clasificar la lengua significa en efecto clasificar los conceptos expresados por una lengua y los conceptos, sean concretos, abstractos, un poco menos abstractos, no son otra cosa más que la manifestación del universo cultural de una comunidad.

A confortar las interpretaciones de la tipología sapiriana como una consecuencia de la experiencia realizada en el ámbito antropológico, contribuye el papel que ha tenido la investigación en el ámbito de trabajo de nuestro autor; se piensa como ejemplo emblemático del trabajo "Language" que siendo una contribución a la *Encyclopaedia of the social sciences* debería funcionar como una especie de síntesis representativa de las cuestiones más importantes al respecto. Y bien, en este artículo, si a las caracterizaciones formales de la lengua hemos dedicado dos o tres páginas, para las cuestiones psicológicas, culturales y sociológicas he dejado el espacio restante con la única excepción de una parte dedicada a la tipología inserta, no sin razón, entre el análisis de las cualidades psicológicas de la lengua y las consideraciones de su importancia para el estudio de la cultura <sup>14</sup>. A la antropología de Sapir, precisamente para aclarar mejor lo que se trata cuando se habla del nexo entre tipología y cultura, es oportuno dedicar, antes de concluir el presente trabajo, algunas reflexiones.

---

<sup>14</sup> Para comprender hasta qué punto lingüística, antropología y psicología fueron importantes conjuntamente en la obra de Sapir, bastará recordar el magisterio que él ejerció indistintamente en estos campos: cfr. Sapir-Hallowell-Newmann, 1941.

¿Qué entiende Sapir como cultura <sup>15</sup>? O mejor ¿qué sentido tiene el trabajo que él desarrolla en este campo? Sobre una pregunta parecida puede sernos de ayuda un trabajo de 1933 -"Cultural Anthropology and Psychiatry"- que, formando parte de la sección "The Interplay of Culture and Personality" en *Selected Writings*, o mejor aún porque examina las relaciones entre la antropología cultural con otra ciencia -la psiquiatría- puede darnos una serie de informaciones útiles sobre la concepción sapiriana de la cultura.

"In the main, cultural anthropology has emphasized the group and its traditions in contradistinction to individual variation of behavior. It aims to discover the generalized forms of action, thought, and feeling which, in their complex interrelatedness, constitute the culture of a community". (Sapir, 1949b p. 509).

Desde este contexto es necesario individualizar lo que sea el objeto de un estudio semejante, dentro de la definición de una secuencia de formas institucionalizadas recurrentes en la historia del hombre, o bien en la descripción distribucional de varios tipos culturales, o también en el descubrimiento de varias leyes sociológicas por medio de una investigación descriptiva de las culturas, o si todo esto sea parte del verdadero trabajo antropológico. Parecería, en este momento, que el verdadero ámbito del estudio de la antropología sea el que los individuos tengan en común en sus relaciones, considerando relevante al individuo solo como representante de la comunidad entera. Sin embargo resulta enseguida claro cuanto que no sea suficiente. Si por una parte considerar la cultura como un sistema superorgánico puede en efecto ser útil, de otra parte un principio parecido supone un límite para el estudio del desarrollo de las configuraciones culturales las cuales no están privadas de conexiones con el complejo conjunto que constituye el individuo. Para ser más claros podemos decir que cuando el antropólogo habla de cultura de un grupo de seres se refiere a los *patterns of behavior* heredados por la sociedad. Si esto es cierto no debemos sin embargo creer que el conjunto abstracto de los comportamientos de los individuos al que damos el nombre de cultura tenía su sede en aquel otro concepto abstracto denominado sociedad ya que cada individuo resulta ser el representante de una de las innumerables culturas que constituyen la cultura general del grupo al que pertenece.

Ya desde estas pocas definiciones parece claro cómo para Sapir conceptos como los de cultura y sociedad, en el sentido dado por la antropología tradicional, constituían simples abstracciones inútiles para la investigación. La cultura es pues el resultado de la interacción entre los individuos, es el conjunto de una serie de subculturas que caracterizan a los mismos individuos. Usando un término más preciso podemos decir que las culturas son unas *configuraciones de modelos* a los que los individuos asignan, en parte, significados diversos. Estos son principios que tendrán una importancia fundamental para la antropología estadounidense futura <sup>16</sup> que se agrupan en torno al proyecto de estudiar a los hombres no como una cosa fija sino en su complejidad cultural y de conducta, un número verdaderamente notable de antropólogos, psicólogos y hasta psicoanalistas.

---

<sup>15</sup> Sobre los conceptos de cultura y antropología en Sapir cfr. Ruth Benedict, 1939; Newmann, 1951; Gregores, 1952-53; Haas, 1953; Modjeska, 1968.

<sup>16</sup> Cfr. Mercier, 1972 p. 162: "La preoccupazione di considerare la cultura una totalità è presente anche qui; lo rivelano i concetti di modelli, di 'configurazione' di 'profili' culturali. L'importanza di questa corrente di pensiero, nell'antropologia americana, è consideravole a partire dal 1930. La contraddistingue una intensa cooperazione non solo con la psicologia in generale, ma anche con la psichiatria e la psicoanalisi".

De cuanto se ha dicho podemos deducir que las características culturales tienen una notable importancia para el desarrollo de la personalidad incluso si no todas en la misma medida porque no todas constituyen unos elementos esenciales en el sistema de ideas de los individuos. No es posible, por ejemplo, oponer ninguna resistencia a algunos modos de comportamiento como los sistemas simbólicos del afecto o de la hostilidad. Existen pues configuraciones culturales coercitivas para individuos concretos o para determinados grupos de individuos; son de éste género el conjunto de modos de comportamiento propio de profesiones u oficios especializados que se constituyen en mundos separados sin contacto con aquellos de otras profesiones. Considerando estas especializaciones culturales es cuando verdaderamente (se nota en este caso el paralelismo con el discurso referente al lenguaje) nos podemos dar cuenta de cómo el verdadero centro psicológico de una cultura no reside en un grupo definido en términos generalmente sociales, sino en el individuo o en una limitada serie de individuos. El término individuo, especifica Sapir, tiene sin embargo un significado bien preciso:

"Individual", however, here means not simply a biologically defined organism maintaining itself through physical impacts and symbolic substitutes of such impacts, but that total world of form, meaning, and implication of symbolic behavior which a given individual partly knows and directs, partly intuits and yeld to, partly is ignorant of is swayed by". (Sapir, 1949b, p. 518).

La conclusión que Sapir extrae de esta serie de observaciones es fundamental y es de gran interés si se confronta con su concepción lingüística:

"A personality is carved out by the subtle interaction of those systems of ideas which are characteristics of the culture as a whole, as well as of those systems of ideas which get established for individual organism, which cannot take over any of the cultural material that is offered in its original form but works it over more or less completely, so that it integrates with those needs. The more closely we study this interaction, the more difficult it becomes to distinguish society as a cultural and psychological unit from the individual who is thought of as a member of the society to whose culture he is required to adjust". (Sapir, 1949b, p. 519).

El individuo abstracto aislado es pues una ficción psicológica y tal es también el concepto de grupo que no es otro si no una indicación vaga de las miles de posibilidades de reagrupamiento de los seres humanos.

El trabajo de Sapir en el ámbito de la antropología cultural no se limita al estudio de los patterns o al examen de las relaciones individuo-sociedad, sino que, de modo análogo a cuanto se hace en lingüística, concierne también a la historia de la cultura. En trabajos como "The Social Organization of West Coast Tribes" y, sobre todo, en "Time Perspective in Aboriginal American Culture: A Study in Method", él, confrontando varios segmentos culturales y lingüísticos, intenta individuar las varias estratificaciones culturales de esta sociedad. También en este campo, naturalmente, aparece a menudo a modo de ayuda el dato lingüístico: se ve por ejemplo "Tibetan Influence on Tocharian" y de nuevo "Time Perspective" a propósito de los cuales Harris (1951, p. 313) escribe que no sólo la mitad del material es lingüístico, ¿sino que? hasta el método está estrechamente unido con aquel usado para la investigación lingüística histórica. "Time Perspective" es el momento central de la investigación sapiriana en este ámbito donde intereses lingüísticos, antropológicos, históricos, se entrelazan extraordinariamente proporcionando una síntesis difícilmente alcanzable; no a caso Greenberg, en su recensión a Selected Writings, ha escrito:

"The treatment of the intricate subject-matter in 'Time Perspective' is, of course, classic. On rereading, one discovers that even at the present time there is literally nothing of importance that can be added to the sections on the employment of linguistic data in historical reconstruction. Much of the methodology described here remains for future application on a more intensive scale than been practiced in the past". (Greenberg, 1950, p. 517).

Con cuanto se ha dicho hasta ahora creo que se han precisado las observaciones hechas en el curso de este trabajo, como, en otros términos, el problema cultural, sea directamente, sea por influencia de una tradición dentro de la cual se situaba Sapir, se encontrase una parte fundamental en la teorización lingüística sapiriana. Se ha visto eso, en particular, por la tipología donde si la solución puede parecer toda lingüística, esa se sitúa de todos modos en el interior de un cuadro que veía tradicionalmente desde el siglo XIX estrechamente relacionadas cuestiones tipológicas y cuestiones culturales. A esto se une el hecho de que Sapir concebirá siempre el estudio lingüístico no aislado sino integrado y en relación activa con otras ciencias y disciplinas, un sistema complejo que permita comprender no sólo los puntos centrales del lenguaje, más allá de estos, al hombre en su totalidad, presentando una instancia humanística que verá ignorada por la futura lingüística americana. A medio siglo de distancia, con las diferencias obvias que tal lapso de tiempo conlleva, muchos investigadores muestran el mismo deseo de integrar entre las ciencias que giran en torno al lenguaje que manifestaba Sapir en sus observaciones. Parece pues que el magisterio del lingüista americano había encontrado atentos y benévolo discipulos. ¿Y si todavía tuviéramos que descubrir la parte más interesante de Edward Sapir?

(Traducido del italiano por María Rubio Martín)

### Referencias bibliográficas

- Antinucci, F. (1977): *Fondamenti di una teoria tipologica del linguaggio*, Bologna, Il Mulino.
- Antinucci, F. (1980): "Tipologia e universalità: alcuni chiarimenti epistemologici", en *Lingua e Stile*, 3, pp. 337-346.
- Beals, R. L. - Hoijer, H. (1970): *Introduzione all'antropologia*, Bologna, Il Mulino.
- Benedict, R. (1939): "Edward Sapir", en *International Journal of American Linguistics*, 10, pp. 465-68.
- Benveniste, E. (1966): "La classification des langues", en *Problèmes de linguistique générale*, Paris.
- Boas, F. (1911a): *Handbook of American Indian Languages*, I, Washington, Smithsonian Institution.
- Boas, F. (1911b): *The Mind of Primitive Man*, New York, McMillan.
- Boas, F. (1938) (ed.): *General Anthropology*; New York, Heath. Nueva ed. 1965.
- Boas, F. (1940): *Race, Language and Culture*, New York, The Free Press.
- Boas, F. (1942): "Language and Culture", en *Studies in the History of Culture. The Discipline of Humanities*, Conference of Secretaries of the American Council of Learned Societies, Banta, Menasha (Wisc.), pp. 178-84.
- Boas, F. (1979): *Introduzione alle lingue indiane d'America*, ed. de Giorgio Cardona, Torino, Boringhieri.
- Bloomfield, L. (1943): "Note", en *Language*, XIX, p. 198.
- Bolelli, T. (1965): *Per una storia della ricerca linguistica*, Napoli, Morano.
- Cardona, G. R. (1976): *Introduzione all'etnolinguistica*, Bologna, Il Mulino.

- Cardona, G. R. (1979): "Introduzione e commento" a Boas, 1979, pp. 7-15 y pp. 123-147.
- Carroll, J. B. (1953): *The Study of Language*, Cambridge, Harvard University Press.
- Coseriu, E. (1968): "Sincronía, Diacronía y tipología", en *Actas del XI Congreso Internacional de lingüística y Filología Románicas*, Madrid, pp. 269-283.
- Hall, jr., R. A. (1951): "American Linguistics, 1925-1950", en *Archivium Linguisticum*, III, pp. 101-25.
- Hall, jr., R. A. (1952): "American Linguistics, 1925-1950", en *Archivium Linguisticum*, IV, pp. 1-16.
- Hall, jr., R. A. (1965): "American Linguistics, 1950-1960", en *Annali dell'istituto Universitario Orientale di Napoli*, pp. 241-260.
- Hamp, E. P. (1957): *A Glossary of American Technical Linguistic Usage, 1925-1950*, Utrecht, Spectrum (nueva ed. ampliada, 1963).
- Harrington, J. P. (1945), "Boas on the Science of Language", en *International Journal of American Linguistics*, II, pp. 97-99.
- Harris, M. (1971): *L'evoluzione del pensiero antropologico*, Bologna, Il Mulino.
- Harris, Z. S. (1951): recensión a Sapir, 1949b, en *Language*, XXVIII, pp. 288-333.
- Heilmann, L. (1976) (a cura di): *Wilhelm von Humboldt nella cultura contemporanea*, Bologna, Il Mulino.
- Hymes, D. (1964): *Language in Culture and Society: A Reader in Linguistic and Anthropology*, New York, Harper & Row.
- Hockett, Ch. F. (1968): *The State of the Art*, The Hague, Mouton.
- Hoijer, H. (1976): "History of American Indian Linguistics", en T. A. Sebeok, ed., *Native Languages of the America*, New York-London, Plenum Press, vol. I.
- Hook, S. (1969) (ed.) *Language and Philosophy*, New York, New York University Press.
- Humboldt, W. von (1963): *Schriften zur Sprachphilosophie*, Darmstat, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Jakobson, R. (1939): "Franz Boas' Approach to Language", en *International Journal of American Linguistics*, X, pp. 188-195.
- King, J. - Tondriau, J. (1954): "La linguistique au Etats-Units et au Canada", en *Aevum*, XIV, pp. 384-403.
- Koerner, R. (1973): *Ferdinand de Saussure*, Braunschweig.
- Koerner, E. F. K. (1974), "The Humboldtian Trend in Linguistics", *Papier zum 9 Linguistischen Kolloquium*, Bielefeld, 27-30 Agosto.
- Kroeber, A. L. (1923): *Anthropology*, New York Harcourt Brace.
- Kroeber, A. L. (1952): *The Nature of Culture*, Chicago, University of Chicago Press.
- Kroeber, A. L. - Kluckhohn, C. (1952): *Culture: A Critical Review of Concepts and Definitions*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press.
- Lenneberg, E. H. (1953): "Cognition in Ethnolinguistics", en *Language*, XXIX, pp. 463-71.
- Lenneberg, E. H. (1967): *Biological Foundation of Language*, New York, Wiley & Sons.
- Lepschy, G. C. (1966): *La linguistica strutturale*, Torino, Einaudi.
- Lloyd, P. D. (1976): "Eine Bemerkungen zur Sapir-Whorf Hypotese", en *Sociolinguistik*, Wien, Europaverlag.
- Lyons, J. (1968): *Introduction to Theoretical Linguistics*, London, Cambridge University Press.
- Malkiel, Y. (1981): "Drift, Slope and Slant: Background of, and Variations upon, a Sapirian Theme", en *Language*, LVII, pp. 335-396.
- Malkiel, Y. (1984): "The Prospect of a Sapir Renaissance in Linguistics", *Historiographia Linguistica*, XI, 3, pp. 389-396.
- Marino, L. (1976): "Wilhelm von Humboldt e l'antropologia comparata", en Heilmann,

- 1976, pp. 11-41.
- Marotta, G. (1986): "Sulla nozione di 'deriva' in Sapir", en *Quaderni dell'Istituto di Linguistica dell'Università di Urbino*, IV, pp. 59-91.
- Mattoso Camara, J. (1945): *Os estudos lingüísticos nos Estados Unidos da América da Norte*, Rio de Janeiro.
- Mattoso Camara, J. (1970): "Wilhelm von Humboldt et Edward Sapir", en *Actes du Dixième congrés International des Linguistes*, Bucarest, 28-VII; 2-IX, vol. II.
- Mercier, P. (1972), *Storia dell'antropologia*, Bologna, Il Mulino.
- Miller, R. L. (1969): *The Linguistic Relativity Principle and Humboldtian Ethnolinguistics. A History and Appraisal*, The Hague, Mouton.
- Mioni, A. (1970): "Presenza e attualità di Whorf nella linguistica", en Whorf, 1970, pp. IX-XXIII.
- Modieska, C. N. (1968), "A Note on Unconscious Structure in the Anthropology of Edward Sapir", en *American Anthropologist*, LXX, pp. 344-48.
- Mounin, G. (1961): "A propos de 'Language, Thought and Reality', de Benjamin Lee Whorf", in *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, LVI, pp. 122-138.
- Mounin, G. (1972): *La linguistique du XX<sup>e</sup> siecle*, Presses Universitaire de France.
- Mueller, H. (1966): "On Re-Reading von Humboldt", en *Report of the 17th Annual Round Table Meeting on Linguistics and Language Studies*, pp. 97-107, Washington (D.C.), Georgetown University Press.
- Müller, C. N. (1953): "Sprachwissenschaft auf neuer Wegen. Die Beschreibende Linguistik in den USA", in *Zeitschrift für Phonetik*, VII, pp. 1-23.
- Newman, S. (1951): recensión a Sapir, 1949b, en *International Journal of American Linguistics*, XVIII, pp. 180-188.
- Osgood, C. E. (1966): "Language Universal and Psycholinguistics", in J. H. Greenberg, ed., *Universal of Language*, Cambridge (Mass.), M.I.T. Press, pp. 236-254.
- Osgood, C. E. - Sebeok, T. A. (1965), (ed.): *Psycholinguistics: A Survey of Theory and Research Problems*, Indiana University Publications in Anthropology and Linguistics, Memoir X.
- Pike, K. L. (1956): "As correntes da Lingüística Norte-Americana", en *Revista Brasileira de Filologia*, II, pp. 207-16.
- Pinxten, R. (1976), (ed.): *Universalismus Versus Relativismus on Language Thought*, Proceedings of a Colloquium on Sapir-Whorf Hypotheses, The Hague, Mouton.
- Postal, P. (1964): "Boas and the Development of Phonology: Comment Based on Iroquoian", en *International Journal of American Linguistics*, XXX, pp. 269-80.
- Ramat, P. (1976), (ed.): *La tipologia linguistica*, Bologna, Il Mulino.
- Ramat, P. (1980): "In concetto di 'tipo' in linguistica", en *Lingua e Stile*, 3, pp. 329-336.
- Renzi, L. (1976): "Storia e obiettivi della tipologia linguistica", en Ramat, 1976, pp. 47-78.
- Rosiello, L. (1979): artículo "Lingua" en *Enciclopedia Einaudi*, VIII (L-M), pp. 287-340, Torino, Einaudi.
- Sapir, E. (1907): "Herder's *Ursprung der Sprache*", en *Modern Philology*, V, pp. 109-142.
- Sapir, E. (1916): "Time Perspective in Aboriginal American Culture: A Study in Method", Canada Department of Mines, Geological Survey, Memoir 90, Anthropological series 13. Reeditado en Sapir, 1949b, pp. 389-462.
- Sapir, E. (1917): "Do we need a 'Superorganic'?", en *American Anthropologist*, XIX, pp. 441-447.
- Sapir, E. (1927): "Language as a Form of Human Behavior", en *The English Journal*, XVI, pp. 421-433.
- Sapir, E. (1933): "Language", en *Encyclopaedia of the Social Sciences*, IX, pp. 155-169.

- Reeditado en Sapir, 1949b, pp. 7-32 y en Sapir, 1956, pp. 1-44.
- Sapir, E. (1949a): *Language*, New York, Harvest Books. 1a edic.: New York, Harcourt, Brace & World, 1921.
- Sapir, E. (1949b): *Selected Writings of Edward Sapir in Language Culture and Personality*, ed. de David G. Mandelbaum, Berkeley-Los Angeles-London, University of California Press.
- Sapir, E. (1956): *Culture, Language and Personality: Selected Essays*, ed. de G. B. Mandelbaum, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- Sapir, E. (1969): *Il linguaggio*, ed. de Paolo Valesio, Torino, Einaudi.
- Sapir, E. - Hoijer, H. (1967): *The Phonology and Morphology of the Navaho Language*, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- Sapir, E. - Swadesh, M. (1960): *Yana Dictionary*, ed. por R. Haas, Berkeley-Los Angeles, University of California Press.
- Skalicka, V. (1966): "Ein 'typologisches Konstrukt'", en *Travaux Linguistique de Prague*, II, pp. 157-163. Trad. it. en Ramat, 1976, pp. 303-310.
- Spier, L. - Hallowell, A. I. - Newmann, S. (1941), (ed.): *Language, Culture and Personality. Essays in Memory of Edward Sapir*, Menasha, Sapir Publ. Fund.
- Teeter, K. V. (1964): "Descriptive Linguistics in America: Triviality and Irrelevance", en *Word*, XX, pp. 197-206.
- Terracini, B. (1949): *Guida alla linguistica storica*, Roma.
- Uspensky, B. (1968): *Principles of Structural Typology*, The Hague, Mouton.
- Valesio, P. (1967): "Aspetti della tradizione linguistica negli Stati Uniti", en *Il Verri*, XXIV, pp. 35-75.
- Valesio, P. (1969): "Introduzione", en Sapir, 1969, pp. IX-XXXIV.
- Voeglin, C. F. - Voeglin, F. M. (1963): "On the History of Structuralizing in 20th Century America", en *American Anthropologist*, V, pp. 12-35.
- Whitney, W. D. (1867): *Language and the Study of Language*, London, Trübner & Co. Edición anastática, Hildesheim-New York, George Olms Verlag, 1973.
- Whitney, W. D. (1875): *The Life and Growth of Language*, London Trübner. Edición anastática, Hildesheim-New York, George Olms Verlag, 1970.
- Whitney, W. D. (1971): *Whitney on Language. Selected Writings of William Dwight Whitney*, ed. de M. Silverstein, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- Whorf, B. L. (1956): *Language, Thought and Reality*, Cambridge (Mass.), MIT Press.
- Whorf, B. L. (1970): *Linguaggio, pensiero e realtà*, Torino, Boringhieri.
- Wissler, C. (1917): *The American Indian: an Introduction to the Anthropology of the New World*, New York, McMurtric.
- Wissler, C. (1923): *Man and Culture*, New York, Oxford University Press.
- Wissler, C. (1926): *The Relation of Nature to Man in Aboriginal America*, New York, Oxford University Press.